

LOS LIBROS

La revista "Hacia"

EN EL INVIERNO de 1955, llegó desde Antofagasta el primer número de una pequeña revista de poesía y arte, que portaba ese título algo enigmático, y cuyo director y redactor general era el poeta y novelista Andrés Sabella G. Dieciséis apretadas páginas de color amarillo dorado que rendían un entusiasta homenaje a Vicente Huidobro, agregando, además, colaboraciones originales de varios poetas chilenos y extranjeros.

Pese a que el "cuadernillo", como lo llamaba el propio director, era interesante, muchos hicieron ante él ese gesto algo escéptico de los que bien saben el destino que suelen correr las periódicas publicaciones de poesía: dos o tres números, y desaparecen como mariposas agobiadas por la indiferencia o la impotencia para volar de nuevo.

Pero es el caso que al poco tiempo de la aparición del primero, un segundo cuadernillo de *Hacia* se posó en muchas manos amigas —son trescientos ejemplares numerados—, y no habían aún transcurrido tres meses, apareció otro. Hasta enterar la casi increíble hazaña que hoy comentamos: *Hacia* ya ha cumplido veinticinco números, publicándose sin desmayo cada dos meses y durante más de cuatro años, y creemos que repartiéndose gratuitamente, por obra y gracia del empeño, el entusiasmo, la constancia de su director, y de la buena acogida y cooperación que le han prestado muchos antofagastinos, tanto en los círculos intelectuales y estudiantiles, como hasta en los comerciales y obreros.

Para darse cuenta del acervo cultural ya acumulado en *Hacia*, basta ir revisando la colección, en la que hallamos cuadernillos enteros dedicados a exaltar valores nacionales como Augusto D'Halmar, Gabriela Mistral, Pezoa

Véliz, Luis Durand, Marta Brunet; sin pasar por alto nombres como Samuel Lillo, Jerónimo Lagos Lisboa, ni el rescate de otros olvidados como Oscar Sepúlveda o la presentación de algunos valores más recientes y nuevos, sean muertos en plena producción: Romeo Murga, Nefthalí Agrella, Omar Cáceres, Juan Gana, Juan Florit, Luisa Johnson, etc. Dejando, además, sitio para los pintores como Luis Herrera Guevara, a cuyo conocimiento y reconocimiento Andrés Sabella siempre ha contribuido tanto.

Sobre los escritores extranjeros, que han recibido homenajes especiales, con motivo de centenarios u otras fechas, merecen destacarse los trabajos destinados a William Blake, Enrique Heine, Carlos Baudelaire, Félix Arvers, Guillermo Apollinaire, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, José María Eguren, César Vallejo...

Sin que los homenajes y las exaltaciones se hallan detenido sólo en ellos, pues también han recibido su parte Simón Bolívar, la Universidad de Chile, cuando abrió su filial en Antofagasta, y el Deporte (así con mayúscula), al celebrarse en la misma ciudad las eliminatorias del Campeonato Mundial de Básquetbol, a comienzos del presente año. Porque la pequeña revista, como lo expresa en la contratapa de cada uno de sus números, va "*Hacia* la tierra madura de paz y abundancia", "*Hacia* el hombre jubilosamente libre", "*Hacia* la poesía en hermandad con la justicia".

Ante tan nobles propósitos y ante el éxito de la labor ya conseguida, no nos resta sino felicitar a su director, Andrés Sabella, y también a Antofagasta, su ciudad natal.

J. N.



Algunos, de JOSÉ S. GONZÁLEZ VERA. Editorial Nascimento,
Santiago, 1959

EN EL LIBRO recientemente publicado, de González Vera, es fácil hacer una división útil para juzgar de sus términos: los autores ya fallecidos y los que siguen en la vida. Los primeros son todos los siguientes: Augusto D'Halmar, Federico Gana, Jorge González Bastías, Mariano Latorre, Baldomero Lillo, Gabriela Mistral y Vicente Pérez Rosales. Siguen viviendo, en tanto, Alone (Hernán Díaz Arrieta), Enrique Espinoza, Amanda Labarca, Ernesto Montenegro y Manuel Rojas. En ambos casos, han sido citados estos nombres, en el mismo orden en que aparecen en el libro, el cual parece corresponder al